

La apuesta de Guillermo Rochabrún por *El capital*. Desarrollar un programa de investigación para las disciplinas sociales

Sección ESTUDIOS

RECIBIDO: 03/08/2023

APROBADO: 15/11/2023

PUBLICADO ONLINE: 21/12/2023

Álvaro Paredes Valderrama

Universidad del Pacífico.

ap2196@cantab.ac.uk

ORCID: 0000-0003-4909-7053

RESUMEN

El doble objetivo de este artículo es exponer la forma de razonar con que Rochabrún desarrolla el enfoque de Marx, en su libro *El Capital de Marx. Afirmación y Replanteamiento* (2021); y evaluar su relevancia para las ciencias sociales. La primera parte de este artículo expone la reconstrucción del materialismo histórico realizada por Rochabrún, y la manera en que sirve como base para la teoría del capitalismo de *El Capital*. Asimismo, se destaca cómo Rochabrún lleva el estudio del carácter privado de las relaciones sociales hasta sus últimas consecuencias, y es capaz de replantear la comprensión de la reproducción capitalista como momento analítico y esfera de la realidad. Ello lo lleva a descartar la "ley general de la acumulación capitalista" y a armonizar la teoría de *El Capital* con la historia del capitalismo. La segunda parte propone emplear la metodología de los programas de investigación científica de Lakatos, para evaluar la propuesta de Rochabrún. Encontramos que esta exhibe mayor poder heurístico que el marxismo que siguió a la muerte de Marx, en la medida en que explica el contenido corroborado de este y los hechos que lo contradecían; además, permite plantear hipótesis teóricamente fundadas sobre el agotamiento definitivo del capitalismo.

PALABRAS CLAVE: materialismo histórico, *El Capital*, programas de investigación científica, teoría social, teoría sociológica.

Guillermo Rochabrún's Bet on *Capital*. To Develop a Scientific Research Programme for the Social Sciences

ABSTRACT

The goal of this paper is twofold: First, it seeks to describe the way in which Rochabrún theorizes Marx's approach in his book *Marx's Capital. Affirmation and Reframing* (2021). Second, it seeks to evaluate the relevance of Rochabrún's theoretical work to the social sciences today. The paper is divided in two

© Los autores. Este artículo es publicado por la *Revista de Sociología* de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

parts. In the first part, Rochabrún's reconstruction of historical materialism is discussed as well as the way in which such reconstruction serves as the basis for *Capital's* theory of capitalism. This part also discusses how Rochabrún's work brings the study of the private nature of social relations to its ultimate consequences, enhancing the understanding of capitalist reproduction as both an analytical moment and instance of reality. This leads him to refuse the "general law of capitalist accumulation" and to harmonize the theory of *Capital* with the history of capitalism. The second part of the paper uses the methodology of Lakatos's scientific research program to assess Rochabrún's theoretical proposal. It is argued that Rochabrún's work contains greater heuristic power compared with the Marxist theorizations that followed Marx's death as it allows us to propose a more theoretically founded hypotheses about the definitive exhaustion of capitalism.

KEYWORDS: historical materialism; Capital; scientific research programs; social theory; sociological theory.

Introducción

Aprendimos de Guillermo Rochabrún¹ -como él lo hizo de Aníbal Quijano- a acompañar al otro en la exposición de su pensamiento, "y llegar con él hasta sus últimas consecuencias. De esa forma, y sólo de esa forma mostraría sus reales fortalezas y debilidades." (Rochabrún, 2018) Tal es el afán con el que se escriben estas líneas. A diferencia de los textos que han aparecido sobre el libro *El Capital de Marx* (Rochabrún, 2021)², este artículo no se detiene a resumir los contenidos o a discutir la adecuación con que se expone el *opus magnum* de Marx. En cambio, se busca *destacar la forma de razonar* con que el autor elabora su "afirmación y replanteamiento"; pues sólo de ese modo podrá evaluarse si cumple con su objetivo principal de exponer y *desarrollar lo irremplazable* del enfoque de Marx (Rochabrún, 2021:23). Así además, obtendremos pistas sobre el papel que dicho enfoque puede cumplir en las investigaciones científicas actuales; interrogante que Rochabrún levanta a lo largo de su libro, pero a la cual no da respuesta unívoca o programática (2021:24, 37, 292, 465, 482, 484).

1 Agradecemos al comentarista anónimo que recomendó situar la figura de Rochabrún en el contexto intelectual del marxismo. Contextualizaciones y caracterizaciones bien logradas del pensamiento de este autor se encuentran en Gonzales (2014) y Del Águila (2008); asimismo, *debe consultarse* la auto-evaluación disponible en Rochabrún (2007:11-62). Baste aquí resaltar que lo singular del pensamiento de Rochabrún consiste en construir teoría social a partir de situarse en "igualdad de condiciones" frente a sus pares, maestros, y referentes intelectuales (incluido Marx), pero sobre todo frente a sus estudiantes; para razonar con ellos "hasta las últimas consecuencias". El *rigor* intelectual como rasgo definitivo del *respeto* por el otro, como capacidad para reconocer la propia *ignorancia*, y como impulso para efectivamente *aprender*. Así, "lo irremplazable" de la vida y obra de Rochabrún, forjada en más de cuatro décadas de docencia universitaria, radica en *enseñarnos a aprender*.

2 Conocemos las siguientes reseñas: Tovar (2022); Jappe (2022); Mitrovic (2021); Adrianzén (2021); Martínez (2021); Germaná (2021).

1. “Lo irremplazable” de Marx

El Capital (Marx 2008a[1867]) es la piedra angular de la forma de razonar que Rochabrún empezó a desarrollar en la docencia universitaria desde 1970, cuando definió la necesidad de *construir* teoría en lugar de aplicarla; pues en la investigación empírica siempre surgirá una realidad que escapa a los conceptos pre-existentes. Y para construir teoría, es crucial esclarecer el “método” o los procedimientos mediante los que el pensamiento se apropia del objeto de estudio (Rochabrún, 2007:13-14, 19). En *El Capital* (EC) esto refiere a la *dialéctica*, término invocado por innumerables analistas y usado con los más diversos significados, por lo que vale revisar el manejo que Rochabrún hace de él.

Desde “¿Hay una metodología marxista?”, el primer texto teórico de Rochabrún (1974), la dialéctica es entendida por contraste con una perspectiva positivista en la que el método puede aplicarse a cualquier objeto, y *que sólo puede reconocer lo existente asumiéndolo como dado* (Rochabrún, 2007:66). En cambio, Marx define el objeto de EC de modo específico: “el modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio a él correspondientes” (Marx 2008a[1867]:6). Se trata de una *formación social históricamente situada*, y el método debe adecuarse a tal objeto y al propósito del estudio: la superación histórica de tal sociedad en virtud del conocimiento de sus fundamentos (Rochabrún, 2007:69). Así, el *método debe reconstruir el movimiento histórico por el cual los elementos fundamentales* (las determinaciones) *de una formación social constituyen lo existente*, el cual aparece a la experiencia inmediata como petrificado en entidades dadas (fijas, estáticas).

Marx realiza esta delimitación del objeto y propósito de estudio, y por tanto del método de EC, desde *una perspectiva singular*: el materialismo histórico. De ahí que, consecuentemente, Rochabrún argumenta que la crítica de la economía política, que se despliega en EC, se encuentra al interior de aquel (2021:21, 307, 477); por ello, coloca su libro dentro del materialismo histórico (o como él prefiere llamarlo: concepción materialista de la historia). Pero antes lo replantea, para hacerlo coherente consigo mismo. Para tal fin, Rochabrún (2021, 2022) introduce retroactivamente *el tiempo*, tema central en EC, con lo cual potencia la noción de “historia” presente en *La Ideología Alemana* (Marx y Engels, 1974[1845-6]). Veamos este primer replanteamiento.

1.1. *El materialismo histórico*

Rochabrún propone que el materialismo histórico ve la vida humana como *historia* porque los seres humanos, a diferencia de otros animales, carecen de instintos que

les dicten cómo vivir; por lo que *deben inventar usos para su tiempo, esto es, deben producir conscientemente acciones teleológicas* (2021:310-1), *a partir de las cuales producen todo lo existente en el mundo humano*. Además, ya que la vida humana es irremediable y densamente social, no se trata sólo del uso individual del tiempo, sino de cómo *los individuos enlazan sus tiempos (sus acciones) en función de las relaciones sociales que establecen entre sí, a propósito de la naturaleza* (Rochabrún, 2021:295, 311).

Así, la producción de la vida humana se manifiesta en una relación natural y social; en la cual, el nexo con la naturaleza plantea una dinámica que genera nuevas necesidades y recursos para enfrentarlas, lo que se traduce en una capacidad creciente para transformar la naturaleza: *el desarrollo de las fuerzas productivas*³, que no puede darse sin una transformación de las relaciones sociales. Además, este desarrollo trae consigo una creciente división del trabajo y la aparición de un *producto excedente*, que generará una separación entre quienes lo producen pero no lo controlan, y quienes lo controlan pero no lo producen: entre trabajo manual e intelectual, respectivamente. Entonces, el mundo social pasa a incluir una *estructuración de clase*. Finalmente, tal división social del trabajo generará contradicciones a su interior, y contradicciones con distintas formas de conciencia (Rochabrún, 2022).

Como resultado de este planteamiento⁴, Rochabrún destaca que el materialismo histórico ve la realidad como proceso constituido por una *dialéctica* entre los humanos y sus circunstancias, en la que *lo dado* es una entidad que *artificialmente* congela lo esencial de dicha realidad: *su movimiento, el de su creación, reproducción y transformación*. Desde esta perspectiva, Rochabrún empieza a delinear “lo irremplazable” de Marx: *la búsqueda de lo constituyente de la historia* -entendida como el conjunto de las creaciones humanas y de las contradicciones que pueden arrastrar-, lo que incluye las acciones teleológicas, las relaciones sociales de producción, las fuerzas productivas, la conciencia, y la configuración social del tiempo (Rochabrún, 2021:477).

3 “A pesar de la centralidad que las fuerzas productivas tienen en el pensamiento de Marx, no se encuentra en toda su obra escrita una formalización de su significado. Si se tratara de cubrir ese vacío podría decirse que comprenden todos aquellos fenómenos, especialmente los de origen social, que inciden en la productividad del trabajo.” (Rochabrún, 2022)

4 La base para este planteamiento está en las premisas de la concepción materialista de la historia: a) Los tres aspectos de toda historia (la existencia de humanos carentes de instintos, que deben producir respuestas para satisfacer sus necesidades; la producción de instrumentos para tal fin; y la reproducción biológica de tales humanos). b) La forma social o modo de cooperación bajo el que se desarrollan esos 3 aspectos. c) La conciencia práctica de estos 4 aspectos (Marx y Engels, 1974[1845-6]:19-32). Además, Rochabrún destaca la dinámica inherente a las premisas: la creciente capacidad para transformar la naturaleza, y sus consecuencias para el desarrollo de la división social del trabajo y sus contradicciones (Marx y Engels, 1974[1845-6]:32-35).

1.2. La crítica de la economía política

No obstante, si bien esta es la base sobre la que “despega” la crítica de la economía política de Marx, el objetivo de EC es comprender cómo se constituye una realidad histórica específica: la sociedad capitalista, entidad concreta que comprende elementos fundamentales propios. Por ello, no es posible definir a priori en qué consistirá su dialéctica, pues el conocimiento que se construya sobre tal objeto debe arrastrar las determinaciones de su historia concreta; las cuales deben ser *abstraídas*, extraídas de entre los fenómenos de la experiencia inmediata, para entender por qué estos funcionan como lo hacen. Así, la primera parte del libro de Rochabrún argumenta que EC parte del estudio de las *apariencias* (lo dado) del capitalismo para traspasarlo y capturar el movimiento de las determinaciones (lo constituyente) por las cuales han cristalizado en experiencia humana inmediata⁵.

De ahí que Marx inicia EC diciendo que “la riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un enorme cúmulo de mercancías.” (Marx, 2008a[1867]:43.) Pero las cosas no se presentan ante los seres humanos en sí mismas, sino siempre revestidas por relaciones sociales, en cuyo interior se constituyen y cobran un significado compartido; a esta conjunción se refiere la noción de *forma*. Sucede que lo singular en el capitalismo es que las relaciones sociales han quedado invisibilizadas, por eso la *apariencia* de estar ante las “cosas en sí mismas”. Así, la búsqueda de lo constituyente del capitalismo, radica en sacar a la luz dichas relaciones sociales para explicar la razón de ser del fetichismo; el cual no es una ilusión arbitraria, sino el resultado inevitable de determinaciones fundamentales. Se revela, entonces, que la *apariencia*, siendo completamente real, no es el fundamento que pretende ser. De esta manera, se comprende que *los productos son mercancía porque el trabajo es privado, y por ello, las relaciones sociales quedan ocultas* y las propiedades de las cosas parecen provenir de ellas mismas (Rochabrún, 2021:294-296).

Ahora bien, este procedimiento -por el que el pensamiento abstrae lo constituyente- se realiza atravesando múltiples planos de la realidad articulados entre sí, y va revelando un conjunto de líneas de tensión inmanente, determinado por la naturaleza desgarrada del capitalismo: *la contradicción por la cual el carácter social de la producción se oculta bajo la forma privada de las relaciones sociales* (Rochabrún, 2021:30, 296, 299). En esto radica la dialéctica del capitalismo

5 Este movimiento de abstracción se puede apreciar de manera prístina en el primer capítulo de EC (Marx, 2008a[1867]:43-102).

expuesta en EC: en revelar la estructura de sus relaciones sociales constituyentes y su movimiento contradictorio.

1.3. Replanteando a Marx desde Marx

Este último punto es crucial para el replanteamiento que Rochabrún realiza en la segunda parte del libro, el cual radica en su tratamiento del tema de la reproducción del capital, y con él, de la reproducción de toda la sociedad capitalista. Dicho tratamiento diverge del de Marx en la medida en que este menciona, pero no desarrolla, la categoría de “condiciones generales de la producción”⁶, a la que Rochabrún da una importancia *suprema*. Esta divergencia se debe a que, al no desarrollar la reproducción como campo analítico cuando investiga la acumulación de capital, *Marx se repliega hacia la producción, la cual, junto con la circulación, son ámbitos en los que el carácter privado de los individuos y sus acciones se despliegan sin restricciones*. En cambio, *en la reproducción, ese carácter privado queda en cuestión; pues la propia dinámica capitalista genera su forma social*. Como apuntara Aníbal Quijano, se trata de “lo social” de esa forma privada capitalista. En otras palabras, *la reproducción revela los límites intrínsecos de la unilateralidad de lo estrictamente privado e individual*, que están en la base del capitalismo (Rochabrún, 2021:384-385).

Así, a medida que *se expande la producción capitalista y la complejidad de la sociedad* que le va asociada, *aquella requiere bienes y servicios de uso colectivo*: vías y medios de transporte y comunicación, saneamiento, servicios de energía, educación, salud, entre otros que trascienden “lo económico”, y que son usados de manera compartida por un número indefinido de usuarios, sin ser propiedad de ellos. Estos bienes y servicios no se sitúan necesariamente por fuera de lo productible como mercancía, fuera de lo privado; pero *fuerzan la presencia de algún tipo de poder social* (Rochabrún, 2021:397-398).

Es desde este punto que Rochabrún (2021) descarta la “ley general de la acumulación capitalista”, que ha sido conocida a través de lo que sería su consecuencia más importante: el empobrecimiento de la clase obrera⁷. En su lugar, explora los efectos

6 Esta noción se introduce y expone imprecisamente en el décimo tercer capítulo de EC (Marx, 2008a[1867]:451-614).

7 La acumulación capitalista significa producir más por medio de la reinversión del plusvalor generado. Esta acumulación tiene como estrategia inherente a su desarrollo el incremento de la productividad de los medios de producción para que, en esa medida, se incremente el plusvalor relativo. Así, la acumulación capitalista lleva a una revolución constante de los medios de producción (capital constante), que tiene como consecuencia la expulsión de trabajadores del proceso productivo (la contracción del capital variable); pues, el mismo producto se consigue con menos trabajadores. De este modo, la acumulación capitalista genera

que el desarrollo de las condiciones generales de la producción ha tenido sobre la sociedad en su conjunto, de lo cual se desprende una serie de proposiciones que *coinciden estrechamente con la evolución histórica* que el capitalismo ha tenido desde sus inicios hasta la fecha. Además, es a partir de esta propuesta, que Rochabrún (2021) reclama investigar el tema del Estado, el cual figura intermitentemente en EC como un actor, pero no como categoría teórica; y realiza un esfuerzo inicial en este sentido, el cual esboza en el último capítulo de su libro.

¿Cómo queda entonces la crítica al capitalismo? ¿Y qué decir sobre los fundamentos para su superación? Según Rochabrún (comunicación personal, 2 de julio de 2022), EC permite críticas centradas no en la distribución del valor, sino en el agotamiento de sus límites: el agotamiento de la naturaleza y del valor (la caída tendencial de la tasa de ganancia); pero además, el agotamiento de la forma mercancía, y la hipertrofia de categorías “periféricas”, como las diversas formas de renta que ahora proliferan. Así, esta inversión entre categorías centrales y periféricas sería una evidencia, teóricamente fundada, del agotamiento definitivo del capitalismo; proposición que Marx proclamó, pero que nunca fundamentó,

2. El enfoque de Marx para la investigación científica actual

Hasta aquí, hemos destacado la forma de razonar con que Rochabrún identifica “lo irremplazable” del enfoque de Marx, y con la que él procede a *desarrollar* la teoría del capitalismo que dejó inconclusa el autor de EC. No obstante, queda pendiente precisar qué papel puede cumplir tal enfoque en las investigaciones científicas actuales, cuestión que Rochabrún levanta a lo largo de su libro, pero que no aborda *programáticamente*.

Para avanzar en este aspecto, partimos de la Metodología de los Programas de Investigación Científica (MPIC) propuesta por Lakatos (1970); fundamentalmente, debido a que este busca explicar el desarrollo de la ciencia en función de la *dinámica relacional entre programas rivales*: el progreso científico resulta de la competencia entre teorías que buscan dar cuenta de un conjunto de problemas o *fenómenos en común*. Así, el papel del enfoque de Marx habrá que examinarlo mediante la competencia entre éste y otros programas de las ciencias sociales.

una sobre-población relativa de trabajadores desempleados, o ejército industrial de reserva (EIR), al servicio de las necesidades de valorización del capital; este EIR cumple, además, la función de mantener bajos los niveles salariales. Ver el vigésimo tercer capítulo de EC, especialmente Marx (2008a[1867]:759-807).

De acuerdo con Lakatos (1970), un programa de investigación científica se compone de una secuencia de hipótesis observacionales construidas alrededor de un núcleo duro de proposiciones teóricas altamente abstractas. Asimismo, los programas contienen i) una heurística negativa que prohíbe evaluar críticamente al núcleo duro; y ii) una heurística positiva que guía la construcción de hipótesis que se evaluarán empíricamente.

A partir de aquí, Lakatos (1970) argumenta que un programa es progresivo cuando su heurística positiva conduce al descubrimiento de hechos nuevos, o no previstos por programas rivales. Y es degenerativo cuando tal heurística se agota en acomodar anomalías, hechos contradictorios con sus hipótesis. Así, el progreso científico se produce cuando aparece un programa con mayor poder heurístico: da cuenta de los hechos que podía explicar un programa rival; pero además, postula y explica la existencia de hechos nuevos, o no previstos por su rival, parte de lo cual es empíricamente corroborado.

En lo que a nuestro tema aquí respecta, ya se han dado esfuerzos por aplicar la MPIC para evaluar el papel que el materialismo histórico puede tener en las ciencias sociales en la actualidad. Veamos dos casos conocidos.

2.1. Dos aplicaciones de la metodología de Lakatos al materialismo histórico

En primer lugar, Tovar (2021) busca evaluar la “validez científica” del materialismo histórico, para lo cual, revisa si éste cumple con los “requisitos” que exigiría la MPIC, entre los que destaca el “predecir hechos nuevos”. Tras una formalización de las proposiciones que brotan de “El Prefacio” a *Contribución a la crítica de la Economía Política* (Marx 2008b[1859]) (en adelante “El Prefacio”), y de la introducción de una serie de hipótesis auxiliares, Tovar somete al materialismo histórico a un “experimento falsador” (usando la terminología de Popper): la explicación *ad hoc* del derrumbe de la Unión Soviética; con lo cual, sugiere que aquello que se consideraba una refutación de la teoría, se ha convertido en su corroboración.

Por su parte, Paramio (1993) también toma a “El Prefacio” para sistematizar las proposiciones del núcleo duro del materialismo histórico; y expone que los desarrollos posteriores a Marx se dieron para lidiar con anomalías mediante hipótesis auxiliares *ad hoc*. Para superar esta situación, Paramio (1993:14) propone descartar tales hipótesis, con lo cual, por un lado, abandona la ley general de acumulación capitalista y la teoría del valor-trabajo y sobre el capitalismo que formulara Marx. Paramio (1993:27-8) las sustituye por la economía política inspirada en Sraffa, con

lo cual se podrían explicar fenómenos económicos actuales contradictorios con la teoría marxista.

Por otro lado, al descartar hipótesis sobre la necesidad de la revolución para el cambio social y sobre el Estado como instrumento de la clase dominante, Paramio (1993:28-30) propone que las investigaciones de la sociología histórica, originada en la década de 1970, pueden tomarse como aplicaciones del núcleo duro de materialismo histórico. Esto es así, pues, tal sociología destaca el contrapunto entre la causalidad estructural y las explicaciones desde la acción social, con lo cual pone de relieve la autonomía de “lo político”. Así, aunque el materialismo histórico no podría “predecir hechos nuevos”, sí podría explicar mejor el pasado y presente (Paramio 1993:31).

Vemos que el punto de partida de ambos autores es el diagnóstico del materialismo histórico como un programa asediado por anomalías; y buscan resolver la no corroboración de sus hipótesis. Así, mientras que Tovar convierte las anomalías en corroboraciones de hipótesis auxiliares modificadas, dejando incólume el núcleo duro del programa; Paramio se deshace de hipótesis que conducen a anomalías, y adapta el núcleo duro para incorporar otras hipótesis corroboradas de las ciencias sociales. Como resultado, ambos logran manejar las anomalías; pero descuidan o descartan la posibilidad de “predecir hechos nuevos”, rasgo de la MPIC que ellos consideran crucial.

2.2. *Manejar (no aplicar) la metodología de Lakatos*

Vistos así, Tovar y Paramio aplican la MPIC a *un programa aislado*, en contraste con la realidad empírica a la que este se refiere, lo cual está en concordancia con el “falsacionismo ingenuo” de Popper (2003[1934]), más no con Lakatos, para quien es crucial la aparición de un programa con mayor poder heurístico (1970:69). Así, descuidan lo fundamental de la MPIC: evaluar el desarrollo científico en función de la *dinámica relacional entre programas rivales*.

De lo que se trata es de examinar *los programas* de las ciencias sociales; para lo cual, primero, es necesario establecer el conjunto de fenómenos en común que toman como objetos de estudio; para luego, identificar investigaciones que se agrupan en programas que compiten por dar cuenta de tales objetos. De más está decir que esta es una tarea todavía no iniciada, y que el trabajo en las ciencias sociales actuales se caracteriza por su fragmentariedad; lo cual limita el análisis a examinar la corroboración empírica de hipótesis (y teorías) aisladas entre sí.

En este contexto se pueden entender cambios mayores, operados por Tovar y Paramio, en el programa de investigación del materialismo histórico. Uno de los más importantes consiste en descartar o subordinar el razonamiento dialéctico frente a la metodología hipotético-deductiva (Rochabrún, 2022); pues ésta permite a) formular “predicciones” sobre hechos nuevos o no previstos por teorías previas, y b) establecer las condiciones para su corroboración. Así también, se puede entender que Paramio abandone la teoría del capitalismo de Marx, la cual no ofrece hipótesis observacionales sobre los precios.

Ahora bien, podría argumentarse que esta primacía de la metodología hipotético-deductiva se debe a que Lakatos propuso la MPIC desde las ciencias naturales, las cuales estudian un objeto distinto al de las ciencias sociales, y otorgan suma importancia a la “predicción de hechos nuevos” para su desarrollo. De ahí que Tovar y Paramio destaquen este último rasgo de la MPIC, la cual aplican sin reflexionar sobre las singularidades del objeto de las ciencias sociales (el mundo histórico-social) y sus consecuencias metodológicas (Rochabrún, 2022).

De este modo, conviene explicar cómo pretendemos *manejar* la MPIC para evaluar a los programas de las ciencias sociales (incluido el de Marx); para lo cual, es preciso aclarar que “*el criterio del poder heurístico depende en gran medida de cómo interpretamos la novedad fáctica*” (Lakatos, 1970:69). Detallemos este decisivo punto mediante un ejemplo que Lakatos usa recurrentemente para ilustrar la dinámica que describe su MPIC.

Para Lakatos (1970: 39), el programa que inauguró la teoría de la relatividad general de Einstein tiene mayor poder heurístico que aquel inspirado en la teoría gravitatoria de Newton⁸, pues reúne las siguientes características. Primero, *explica todo aquello que podía explicar su predecesor*. Segundo, *ofreció una nueva interpretación para una anomalía, un hecho conocido y contradictorio con su predecesor* (el perihelio de Mercurio). Tercero, *estableció una hipótesis sobre un hecho impensado desde el programa newtoniano* (la curvatura de los rayos de luz ante masas que curvan el espacio-tiempo). Cuarto, *tal hipótesis se corroboró empíricamente* (en el experimento del eclipse).

Lo determinante viene dado por *una nueva comprensión del objeto de estudio*, que permite proponer *lo que parecería ser una reinterpretación de “hechos antiguos” sobre la atracción gravitacional, pero que resultan ser el descubrimiento*

8 Una didáctica historia de la teoría de la relatividad general (referencia para nuestra exposición) se encuentra en el curso “Einstein for Everyone”, a cargo de John D. Norton, del Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia de la Universidad de Pittsburgh. Disponible en: https://sites.pitt.edu/~jdnorton/teaching/HPS_0410/index.html

de “hechos nuevos” sobre la curvatura del espacio-tiempo. Específicamente, el perihelio de Mercurio deja de ser entendido como un hecho de la atracción gravitacional, para ser *pensado por primera vez* como un “hecho nuevo” producido por la curvatura del espacio-tiempo. Además, esta nueva comprensión del objeto de estudio permitió plantear una hipótesis no sólo sobre un hecho imposible de pensar desde el programa predecesor, sino que tampoco se había observado: la curvatura de los rayos de luz ante masas que curvan el espacio-tiempo; hecho que luego fue corroborado.

Por ello, Lakatos pudo afirmar que “un nuevo programa de investigación que acaba de entrar en competencia puede comenzar explicando ‘hechos antiguos’ de manera novedosa [...]. Y ciertamente deberíamos considerar un hecho interpretado de manera novedosa como un hecho nuevo, ignorando insolentes pretensiones de prioridad de aficionados coleccionistas de datos.” (1970: 70-1). Así, en la MPIC, el poder heurístico y la novedad fáctica no implican predecir un hecho que todavía no ha sucedido; se trata de descubrir un hecho todavía no imaginado ni conocido. Se trata del *descubrimiento de hechos que suceden regularmente siguiendo patrones reconocibles en virtud de sucesivas reinterpretaciones del objeto de estudio*.

Esta manera de entender la MPIC no resuelve todos los problemas que surgen de dirigirla hacia las ciencias sociales; pero sí elimina los que sobran, como aquellos relacionados con la (im-) posibilidad de predecir hechos nuevos del mundo histórico-social, o deducirlos a partir de un conjunto de axiomas. Sobre esta base, esbozamos una manera de manejar la MPIC para examinar la relevancia del enfoque de Marx para las ciencias sociales.

2.3. *Hacia un programa de investigación en las ciencias sociales*

Rochabrún (2022) ha destacado que todo esfuerzo por comprender científicamente al mundo histórico-social debe considerar que *las sociedades humanas aprenden*, el objeto de estudio aprende, lo cual no ocurre en las ciencias naturales. Y, aunque no lo dice explícitamente, este rasgo le imprime una dinámica al objeto de estudio; por lo que, a continuación, señala que esta primera singularidad abre el espacio para introducir otras, relacionadas con la *dialéctica*.

En su historia, los actores y formaciones sociales aprenden, y reaccionan frente a lo que se cree saber sobre ellos; así, el conocimiento influye en lo que ellos son y hacen, pero también en lo que pudieron y pueden ser y hacer. Visto de este modo, no sería posible “predecir hechos nuevos” del mundo histórico-social; pues,

el conocimiento influye en la marcha de la historia, pero no es posible anticipar el conocimiento que se tendrá en el futuro.

No obstante, esto no representa un problema desde la MPIC, pues lo decisivo para el desarrollo científico es el descubrimiento de hechos no imaginados, que suceden regularmente según un patrón reconocible; descubrimiento que deriva de una nueva interpretación de hechos conocidos por programas precedentes. En esta línea, un primer paso para dirigir la MPIC hacia las ciencias sociales consiste en determinar cuáles son los fenómenos en común, los objetos de estudio de los programas rivales. Esta apremiante tarea excede los límites de este texto, pero podemos decir algo al respecto para el programa de investigación marxista desarrollado por Rochabrún.

Desde su perspectiva, los objetos que componen las sociedades humanas *son historia*, movimiento creador humano (producción); aunque se aparecen a la experiencia inmediata como objetos dados. De ahí que, para Rochabrún, lo irremplazable de Marx radica en *preguntarse cómo se constituyen esos objetos y cómo se articulan en totalidades reconocibles*; o lo que es lo mismo, cómo se constituye la historia. Para razonar este problema, Rochabrún sintetiza lo que considera como el *núcleo duro* de las investigaciones de Marx, el cual no incluye axiomas para deducir hipótesis observacionales; sino *premisas que permiten identificar elementos constituyentes* del mundo histórico-social: las acciones teleológicas de los humanos, su conciencia, las relaciones sociales de producción, las fuerzas productivas, y la configuración social del tiempo. Pero el carácter, funcionamiento, y articulación de estos elementos (lo que son) no se puede definir a priori, sino que la *heurística positiva* del programa, que guía la manera en que este entrará en contacto con la realidad empírica, *exige preguntarse* por ello en cada experiencia histórica concreta.

Rochabrún muestra que EC es un despliegue de este programa hacia la sociedad capitalista, el cual empieza a preguntarse por las apariencias (lo dado) del capitalismo para traspasarlo y abstraer los elementos constituyentes. Este procedimiento devela que los objetos del mundo humano siempre se presentan revestidos por relaciones sociales, en cuyo interior se constituyen y cobran un significado compartido; así, le confieren una *forma* a dichos objetos. Todo EC explora las consecuencias de que relaciones sociales sucedan entre personas que se ven como individuos libres, iguales, y propietarios; por lo cual, el trabajo toma forma privada y su producto, la forma mercancía. Más todavía, el desarrollo que Rochabrún hace de EC consiste en *desplegar esa forma privada hasta sus últimas consecuencias*, hasta que reclama su forma social, la reproducción capitalista; la cual revela los límites intrínsecos de lo privado, y permite apreciar sus efectos no parciales (como hizo Marx), sino para la sociedad en su conjunto.

Así, este hallazgo destaca un principio que estructura el mundo humano, por lo que formaría parte del núcleo duro del programa desarrollado por Rochabrún: las relaciones sociales confieren una forma a los objetos del mundo histórico-social, y de ellas dependerá lo que un objeto puede ser. Correspondientemente, la heurística positiva del programa incluirá preguntas sobre la forma que toman tales objetos (el producto, trabajo, etc.) en una sociedad en concreto, y sus consecuencias.

Ahora bien, al evaluar el programa así esbozado, por lo menos, en relación con el marxismo que sobrevivió a Marx, encontramos que tiene un mayor poder heurístico que su predecesor. Primero, una nueva comprensión de la reproducción capitalista, permite proponer una reinterpretación de “hechos antiguos”, *anomalías frente a la “ley general de acumulación capitalista”, que pueden ser vistos como “hechos nuevos” sobre el desarrollo de las condiciones generales de la producción y el consumo improductivo capitalista*. A partir de ello, se puede describir coherentemente la historia del capitalismo hasta la actualidad.

Segundo, esta nueva comprensión hace posible *pensar por primera vez el agotamiento de la forma mercancía, y la hipertrofia de categorías “periféricas”, hecho que sucedería de manera regular siguiendo un patrón, como evidencia teóricamente fundada del agotamiento definitivo del capitalismo*. Marx y el marxismo proclamaron esta idea desde el deseo, pero no desde el razonamiento riguroso; y ahora se puede convertir en una hipótesis de trabajo. Nótese aquí, que en nuestro manejo de la MPIC, el razonamiento dialéctico puede coexistir con la metodología hipotético-deductiva en el programa desarrollado por Rochabrún.

Para terminar, queremos apuntar la necesidad de identificar programas rivales a los que deba enfrentarse este renovado programa marxista. A lo largo de su carrera, Rochabrún ha confrontado a Marx con las ciencias sociales, especialmente la sociología. Siendo éstas producto de la modernidad capitalista, para Rochabrún (2007:151-4), quedan presas de las apariencias del mundo fetichizado, de lo dado; mientras que en Marx hay pistas para reconocer lo constituyente de ese mundo. Sin embargo, las ciencias sociales se hacen preguntas sobre fenómenos del mundo histórico-social acerca de los que Marx no se pronuncia (sentimientos, poder y dominación); de ahí que, su enfoque no puede tomarse como teoría social general. Si ésta ha de ser posible, es necesario mapear los programas y evaluar los resultados de la confrontación entre rivales.

Estimular a que Rochabrún siga elaborando su pensamiento sobre estas cuestiones, es la intención de escribir estas líneas, y ha sido la forma *más genuina* que hemos encontrado para retribuir sus enseñanzas. Esperamos continuar en el futuro la discusión que aquí se abre.

Bibliografía

- Adrianzén, Carlos. (2021). "Guillermo Rochabrún. *El Capital de Marx. Afirmación y Replanteamiento.*" *Debates en Sociología*, N° 53.
- Del Águila, Levy. (2008). "Pensar sin contemplaciones. A propósito de *Batallas por la teoría.*" *Debates en Sociología*, N° 33.
- Germaná, César. (2021). "Alegato en favor de *El Capital* de Marx y revisión de algunas cuestiones discutibles. A propósito del libro *El Capital de Marx. Afirmación y replanteamiento.*" *Revista de Sociología*, N° 32.
- Gonzales, Osmar. (2014). "Guillermo Rochabrún y la razón sociológica." *YUYAYKUSUN*, N° 7.
- Jappe, Anselm. (2022). "*Le Capital* de Marx. Affirmation et réexamen." *Jaggernaut*.
- Lakatos, Imre. (1970). "Falsification and the Methodology of Scientific Research Programmes." En: Lakatos, Imre. (1978). *The Methodology of Scientific Research Programmes. Philosophical Papers. Volume 1*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Martínez, Óscar. (2021). "*El Capital* de Marx." *Memoria*, N° 279-80. Disponible en: <https://revistamemoria.mx/?p=3452>
- Marx, Karl. (1974)[1845-6]. *La Ideología Alemana*. Barcelona: Ediciones Grijalbo.
- Marx, Karl. (2008a)[1867]. *El Capital. Crítica de la economía política*. México D.F.: Siglo XXI Editores. Vols. 1-3.
- Marx, Karl. (2008b)[1859]. *Contribución a la crítica de la economía política*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Mitrovic, Mijail. (2021). "*El Capital* de Carlos Marx, según Rochabrún." *La Corriente*, N° 10.
- Paramio, Ludolfo. 1993. "El materialismo histórico como programa de investigación." En: Lamo de Espinosa, E., y Rodríguez Ibáñez, J. (Comps.). *Problemas de teoría social contemporánea*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Popper, Karl. (2003)[1934]. *La Lógica de Investigación Científica*. Madrid: Tecnos.
- Rochabrún, Guillermo. (2007). *Batallas por la Teoría. En torno a Marx y el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rochabrún, Guillermo. (2018). "Mi deuda impagable con Aníbal Quijano." *Revista Ideele*, N° 280. Disponible en: <https://www.revistaideele.com/2020/11/08/mi-deuda-impagable-con-anibal-quijsano/>
- Rochabrún, Guillermo. (2021). *El Capital de Marx. Afirmación y replanteamiento*. Lima: Editorial Ande.
- Rochabrún, Guillermo. (2022). "Materialismo, producción y economía, y los intentos por replantear el 'materialismo histórico'" *Herramienta*. Disponible en: <https://www.herramienta.com.ar/materialismo-produccion-y-economia-y-los-intentos-por-replantear-el-materialismo-historico>

Tovar, Carlos. (2022). "*El Capital* y las inmensas preguntas de Rochabrún." *Revista Ideele* N°302. Disponible en: <https://www.revistaideele.com/2022/02/27/el-capital-y-las-inmensas-preguntas-de-rochabrun/>